

Obituario

Dr. Miguel Eduardo Robles

1949-2007

Obituary. Dr. Miguel Eduardo Robles. 1949-2007

ROLANDO VÁSQUEZ

El 23 de abril de 2007, la Dermatología Ibero Latinoamericana y, en particular, la centroamericana y la guatemalteca, perdió a uno de sus más destacados miembros, el Dr. Miguel Eduardo Robles, quien recibió su título de Médico y Cirujano en la Universidad de San Carlos de Guatemala en 1974 e hizo su entrenamiento en Dermatología en el Instituto Dermatológico de Guadalajara, Jalisco, México, bajo la dirección del profesor José Barba Rubio.

Al regresar a Guatemala en 1977 inició su consulta privada y trabajó a tiempo parcial en el Servicio de Dermatología del Hospital Militar durante diez años, y por 25 años en las dependencias del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, de donde se retiró en el año 2001.

Durante su ejercicio profesional, el Dr. Robles asistió a numerosos cursos de actualización y congresos, presentó casos interesantes, trabajos y dictó conferencias.

Desarrolló el Dr. Robles particular interés por Criocirugía y Fototerapia, campos en los que tuvo una actividad destacada. Presidió en 1994 la 3ª Reunión del Colegio Iberoamericano de Criocirugía con mucho éxito.

El interés por la fotografía se reflejó en sus trabajos y presentaciones, mismos que brillan por la excelente técnica en fotografía clínica. Gracias a esta virtud, el Dr. Robles construyó una extensa colección de fotografías de patología cutánea difícil de emular por cualquier clínico.

Miguel Eduardo publicó artículos científicos, fue autor de monografías y textos, así como de capítulos en libros dermatológicos.

Fuera del ámbito dermatológico fue conocido por mantener la tradición de elaborar en su residencia una enorme y compleja escena de la Natividad, todos los años en el mes

de diciembre la que fue visitada por amigos y colegas. El atletismo fue otra de las pasiones que combinó durante muchos años con sus actividades profesionales, participando en varios maratones incluyendo el famoso que se realiza en New York y que finalizó exitosamente. Aficionado a mantener cuidado de mascotas, se recreaba con su acuario poblado de varias especies de peces y uno de sus orgullos fueron sus perros de raza, en particular Tina, su perra ganadora de muchos galardones en exposiciones caninas.

Si las actividades profesionales de Miguel Eduardo fueron apegadas a la ética, acompañadas de entrega y servicio irrestricto a los demás, unas de las características personales por las que siempre será recordado, son su carácter jovial y alegre, la alegría contagiosa, la facilidad para hacer amigos y reír con un buen chiste, sumado a su capacidad para contar su extenso repertorio.

Su afición a la música, al canto, al baile, al buen comer y beber serán extrañados en los venideros Congresos Centroamericanos y del Caribe en los que participó en casi todos con gran entusiasmo.

Sobreviven al Dr. Robles como familia inmediata su esposa Marta Yolanda, sus padres don Julio y Perlita, sus hijos Danny, Miguel Eduardo, Perla María y María Alejandra, y su nieto Eduardo.

Los colegas y amigos que tuvimos el privilegio de trabajar con él, lo extrañaremos mucho. Los pacientes a quienes sirvió con tanta dedicación lo encontrarán irremplazable.

Descanse en Paz

A Miguel Eduardo Robles

Hermano, amigo, figura que veo con dulzura.
De los propios Mayas, descubridores del universo, inventores de pirámides
Y de los números.
Tu que hablaste en Quiché, y Cakchiquel
Tu que fuiste Quetzal.
Manejador de la tierra y del hongo,
Por eso,
Por tu amor a la vida y quisiste salvar vidas.
Te recuerdo en forma posesiva como mi amigo.
No hay viento, xocomil, que regrese tu figura.
Por eso mismo Miguel estamos pendientes,
De ese Volcán de Agua donde ahora vivirás,
Cerca del Lago de Atitlán, en Panajachel donde nos conocimos.
Entonces tu figura, tu sonrisa
Vivirá en el Bosque
Vivirá como un Roble
Duro, Noble y fuerte
Eterno
Miguel espero encontrarnos en El Parque

Antonio Rondón Lugo
Caracas 1-5-2007

